

EDITORIAL

Ver aquello que los ojos no ven

El pasado domingo me encontré de frente con un cartel en el que podía leerse una frase que no me dejó indiferente: "Ver aquello que los ojos no ven". La frase venía acompañada de un rostro en el que, de lejos, destacaban unos ojos azules. De cerca, aquellos ojos no eran tales, eran pequeños globos terráqueos, eran el plante azul.

¿Cómo ver aquello que los ojos no ven? ¿Cómo darnos cuenta de que en el mundo ocurren cosas que no se nos hacen visibles con solo mirar? Me dije para mis adentros que la solución a este dilema estaba en la actitud. En la forma de mirar. En sentir con la mirada. Con el corazón.

Mirar con el corazón para ver qué es lo que hay más allá de la mera imagen. Esa fue mi conclusión y me puse a ello. Me puse a mirar los hechos ocurridos en estos últimos días para ver más allá de las imágenes y así me vinieron a la memoria la multitud de actos que se han llevado a cabo en torno al 8 de marzo. Actos reivindicativos destacando la movilización masiva de las mujeres en la reivindicación de la igualdad; las reivindicaciones, también masivas, de los pensionistas que claman por unas pensiones más justas; las de los médicos de Canadá, que han protestado porque sus sindicatos han cerrado un acuerdo con el Gobierno en el que les suben los sueldos en una coyuntura en la que la sanidad está en precario y la enfermería mal pagada,...

También me acordé de las palabras de Jordi Sabal, al final del concierto que ofreció en Vitoria con el título genérico de "Canciones de la esclavitud". El trabajo presentado quería ser un homenaje a quienes, al menos desde el siglo XVI, han sufrido esclavitud y también para quienes, en pleno siglo XXI, la siguen sufriendo. Trabajadores construyendo estadios para el Mundial de fútbol de Qatar sometidos a la "Kafala", un régimen laboral en el que el trabajador carece de todo derecho incluso el de dejar el trabajo; qué decir de la trata de personas, casi siempre mujeres o niños, o de la explotación sexual y el mercado de órganos y de menores.

Mirar con el corazón. Ver en las movilizaciones a mujeres explotadas en el servicio doméstico; en las de pensionistas, a mujeres viudas con pensiones de miseria por debajo del salario mínimo interprofesional; más allá de las reivindicaciones laborales, los rostros de la nueva esclavitud que se sufre hoy en el trabajo porque, aunque a la argolla ahora se le llame teléfono móvil, muchas personas siguen encadenadas al capricho de un sistema que los usa cuando los necesita para dejarlos tirados después.

Ver con el corazón nos lleva al matiz, a descubrir en todo aquello que, a veces, no se ve a simple vista.

Ramón Ibeas,
secretario general de Cáritas Vitoria.

LA DIGNIFICACIÓN DEL EMPLEO DE HOGAR POR LOS DERECHOS LABORALES

Ayer mismo concluyeron las XII Jornadas Iglesia y Mundo Obrero, organizadas por el Secretariado Social Diocesano. En esta ocasión, las tres sesiones que componen esta convocatoria anual venían recogidas bajo el título "Empleadas del hogar: ¿el trabajo más precario?"

Las ponencias ofrecidas en sucesivos martes por la Asociación de Trabajadoras del Hogar (ATH) de Bizkaia, y la plataforma Zentzuz Kontsumitu dejaron paso ayer a la presentación del trabajo que desempeña la Agencia de Colocación Lan Bila de Cáritas de Vitoria.

Agencia de Colocación Lan Bila

La responsable de la Agencia, Áinhoa Martín, ofreció a las personas asistentes un recorrido por la historia de la intermediación laboral en Cáritas, en relación con las ofertas de trabajo doméstico. El conocido como Servicio Lan Bila se reconvirtió como agencia de colocación el pasado mes de junio.

Este importante paso, permite a Cáritas ofrecer una mejor y más variada respuesta a personas en situación de exclusión y vulnerabilidad social, procurando su acceso a un empleo digno en servicio doméstico, pero también en otras áreas.

La Agencia de Colocación Lan Bila ofrece atención, orientación y asesoramiento a familias y empresas interesadas en contratar trabajadoras y trabajadores que buscan empleo y se encuentran inscritos en la Agencia de Colocación.

La Agencia de Colocación es, además, el marco adecuado para procesos de desarrollo de capacidades personales y profesionales. Todo ello, a través de itinerarios de inserción laboral y desde la información, la orientación, los procesos formativos y la intermediación laboral.

DESAFÍO HUMANITARIO EN SIRIA

A medida que la guerra de Siria entra en su séptimo año, la población continúa soportando el peso de un conflicto marcado por el sufrimiento, la destrucción y el desprecio por la vida humana.

Según datos aportados por Cáritas Siria, al menos 13,5 millones de personas requieren asistencia humanitaria; 4,7 millones se encuentran atrapadas en áreas sitiadas y de difícil acceso, y las víctimas mortales se estiman en torno a

470 000.

A esto hay que sumar el drama de la movilidad humana motivada por la guerra: 3 millones de personas se han refugiado en Turquía, más de un millón en el Líbano y 660.000 en Jordania. La guerra en Siria está suponiendo la mayor crisis de desplazamiento forzado desde la Segunda Guerra Mundial.

Está previsto que en los próximos meses, Cáritas Siria haga un nuevo llamamiento de ayuda a la red internacional de Cáritas, para financiar durante un período de 3 años tanto los programas de ayuda humanitaria urgente como proyectos para apoyar medios de vida de las comunidades más vulnerables a corto y medio plazo.



WWW.CARITASVITORIA.ORG

SÉ PARTE de la solución
contra la pobreza

¡Hazte de Cáritas!